

O8 DE MARZO – DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER –

“ Después que Jesús hubo resucitado, se apareció primero a María Magdalena. Ella fue y avisó a los que habían andado con Jesús, que estaban tristes y llorando. Estos, al oír que Jesús vivía y que ella lo había visto, no lo creyeron.”(Marcos 16, 9-11)

Al conmemorar este 08 de marzo es imperativo homenajear a todas las mujeres chilenas que están enfrentadas a la situación de desastre de la naturaleza. En un país como este, donde la mujer: madre, hermana, esposa, madrina, amiga, cumple incansablemente con su rol y la responsabilidad frente a los infortunios cotidianos es donde y cuándo estamos llamados, en estos días hacer hincapié en el mensaje de gracia y de reconocimiento de parte Jesús a ellas.

Los versículos del evangelio arriba mencionados nos permiten visualizar esta imagen de Jesús: amigo, hermano, capaz de reconocer los dones y respetar a las mujeres en cualquier circunstancia. Los que nos decimos cristianos y cristianas conocedores de la palabra de Dios conocemos las intenciones de Jesús en todo su evangelio de la buena noticia. Este texto no esta fuera de esta intención de Jesús. El anuncia su resurrección en boca de una mujer. Confía a ella la buena noticia y la envía con al misión más importante que podemos encontrar en el todo el evangelio: el anuncio de la nueva vida: ¡Cristo ha resucitado Aleluya!

Sin embargo, nos encontramos inmediatamente con las piedras de tope en el camino: “Estos, al oír que Jesús vivía y que ella lo había visto, no lo creyeron”... hombres de Dios... ¿entre ellos estarían los discípulos de Jesús?.. Inconcebible, para ellos aceptar la buena noticia desde la voz femenina...

Me parece que la realidad y las piedras de tope siguen muy vigentes hoy en muchas de nuestras Iglesias. Negamos escuchar o recibir las buenas nuevas del Señor cuándo actuamos tal como “estos” del evangelio. Y lo hacemos bajo la eterna excusa de que nuestra educación machista nos cuesta aceptar los cambios y que necesitamos tiempo para ello. ¿Cuánto tiempo más debe pasar para que se escuche la buena noticia que el Señor quiere dar a toda la humanidad? ¿Sin distinción de genero, raza o condición social? El evangelio es evangelio, es buena noticia, no pueda estar condicionado a dobles y múltiples lecturas según nuestra conveniencia.

En este 08 de marzo, no quisiera recibir flores o “chiches” de adorno. Es más cuidemos la madre naturaleza. Este día quisiera que todas las Iglesias leyeran el evangelio con los lentes de Dios y aceptaran que si Dios NO hace acepción de personas al llevar al mundo la buena noticia de esperanza reflexionar: ¿Quién soy yo para hacerlo? ¿Quién soy yo para establecer quien es digno o no de llevar la buena noticia de Dios al mundo?

Creo que hay mucho por hacer en nuestras Iglesias cristianas seguidoras del Dios que nos ha mostrado en toda la historia de la creación EL AMOR que nos tiene. Dejemos de “adornar superficialmente” el 08 de marzo y escuchemos el mensaje de amor del resucitado. Adornemos este día con lo mejor que tenemos en nuestro corazón: la fe en Cristo, que nos mueve a hombres y mujeres sin distinción o discriminación a anunciar el mensaje de esperanza. Mensaje que alienta, que consuela, que abraza amorosamente, que acoge a este pueblo de Chile en estos días cuando sufrimos y somos todos iguales delante de Dios, ya sea en el sufrimiento o en la alegría. Ya sea hombre o mujer. Ya sea el 08 de marzo o todos los días del año.

Queridos hermanos y hermanas de todas las Iglesias y sociedad, la buena noticia estuvo en boca de María Magdalena y sigue hoy en boca de los que menos esperamos. Está en boca de muchas mujeres en nuestras Iglesias que han entendido el mensaje liberador de Jesús, mujeres que como bien menciona la escritora Gioconda Belli, han entendido que su lugar en este mundo después de tantas luchas imperiosas frente al sistema patriarcal de sociedad, se resume en tomar conciencia de lo que somos y lo que queremos, y que nadie nos podrá quitar:

“Ya no se ira de la tierra como las flores que perecieron, sin dejar rastros. Poco queda ya de aquella mujer dormida que el aroma de mis azahares despertó del sueño pesado del ocio. Mi presencia ha sido cuchillo para cortar la indiferencia. Pero dentro de ella existían ocultas las sensaciones que ahora afloran y que un día entonarán cantos que no morirán.” (Gioconda Belli, del libro: La Mujer Habitada)

Hoy es un día para traer a nuestra memoria nuestra abuelas, madres y amigas que nos han enseñado instruido para entender el mensaje del Señor.

Hombres y mujeres de Dios: Sigamos entonando cantos que permitirán despertar los que duermen y les cuesta escuchar la buena noticia de nuestro Señor Jesucristo.

¡ FELIZ DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER 2010!

Pastora Neli Maske – IELCH.